

El Eco de Cartagena.

AÑO XXX.—NUM. 8744

DIARIO DE LA NOCHE

TELÉFONO NÚM. 58

PRECIOS DE SUSCRICION.

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—Provincias, tres meses, 7'50 id.—Extranjero, tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 15 de cada mes. Números sueltos 15 céntimos

CONDICIONES.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—Corresponsales en París E. A. Lorete, rue Caumartin, 6, Mr. J. Jones Faubourg Montmartre, 31, y en Londres, Fleet Street, Mr. C. 186.—Administrador, D. Emilio Garrido López.

LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24.

Jueves 18 Diciembre 1893

NAVARRO

19, ISAAC PERAL, 19.



Gran surtido de relojes de bolsillo de oro, plata, níquel y acero. Variedad de los de mesa, pared y despertadores. Excelente taller de composturas.

Cadenas, colgantes y diges.

EXACTITUD Y ECONOMIA.

LA NUEVA MONEDA.

Hace ya mucho tiempo, sobre todo desde que comenzó la explotación de los yacimientos de níquel de la Nueva Caledonia, se habla en Francia de sustituir la verdadera moneda de vellón es decir, la de cobre con aleaciones por la moneda de níquel, que sobre el mejor aspecto y mayor tamaño goza la ventaja de sufrir menos desgaste.

El ejemplo dado en 1860 por los Estados Unidos con la aleación de níquel y cobre seguido después por Bélgica, Alemania, Suiza y Servia con diferentes tipos, no todas de buenas condiciones, ha ocupado no pocas veces la atención de los economistas y de los gobiernos.

También en España se han practicado algunos intentos para introducir reformas tan provechosas, aunque sin resultado alguno, porque la administración, desconociendo sus intereses, y con el caprichoso pretesto de tener cantidad más que suficiente de moneda auxiliar de bronce entregada a la circulación, se ha resistido a admitir las ventajosas proposiciones que le han hecho los particulares.

Alegábase como razón fundamental en contra del monedaje de níquel las pequeñas dimensiones de las piezas cuando esto constituye la ventaja de dar más valor en menor especie, y luego de esta tenían los españoles muy en cuenta la confusión que pudiera originarse de la semejanza de aspecto y dimensiones de la plata con el níquel.

Esto que ocurría en los primeros años de la restauración, cuando la moneda de 5 céntimos se confundía con las piezas de 25 pesetas por no haberse cumplido, como hoy se cumple, el decreto Figueras, pareció de perlas á nuestros hacendistas, y no se habló más del asunto, porque el hacer que las monedas fuesen biconcavas, biconvexas, oblongas ó ochavadas no lo estimaron de buen gusto. Podía confundirse una moneda con un medicamento ó una pastilla.

Entretanto, los demás pueblos han visto los inconvenientes y las ventajas. Suiza ha reconocido que hizo una detestable moneda de níquel y piensa reformarla, otros países la han mejorado, y aunque en España no nos ocupamos del caso, en el Estado libre del Congo circula la moneda perforada de níquel, que es la última expresión del progreso en la materia.

Francia ha adoptado para su nueva colonia del Tonkin; Bélgica, que la tenía en Europa, la ha llevado al Oeste africano y algunos países se proponen seguir el mismo camino.

Mr. Michelin, acordándose acaso de los «cash» y de los «zapees» de la China, monedas de escásimo valor, selladas á martillo y formadas con una aleación de cobre y zinc, que agujereadas por el centro, llevan en sartas los mandarines para derramarlas á su paso ante los mendigos y los chicos, propuso á la Cámara francesa de diputados que acordase la fundición de moneda de níquel taladrada. En efecto, un taladro de forma rectangular (de cinco milímetros) practicado en un disco de metal, no es posible que escape ni á la vista ni al tacto del más distraído de los mortales.

La reforma que tan conveniente sería en España como en Francia, tiene además otras ventajas, como ha dicho Mr. Tissandier, comentando las ideas de Mr. Michelin, entre las cuales figura la de que se conoce el éxito alcanzado en diferentes países.

Las dimensiones y peso propuestos para Francia son los mismos que rigen en Suiza. La moneda de 20 céntimos será de níquel puro, de suerte que ermita mayor valor con menos peso y las de 10 y 5 céntimos fundidas con una aleación de 75 por 100 de cobre y 25 por 100 de níquel; esto daría un bello aspecto á la moneda, que reune á su poco peso y reducido tamaño la ventaja de ser sumamente limpia.

Juntas tres monedas de 20, 10 y 5 céntimos, que suman 35 céntimos, pesarian ochenta gramos, ó más ó menos que 35 francos arrojarían un peso de 800 gramos, ó decir, dos kilos 700 gramos menos de peso que el de 35 gramos en las actuales piezas de 5 céntimos, que dan un peso de 3 1/2 kilogramos.

Otra circunstancia que no debe echarse en olvido es la economía real que en el peso representa el taladro y más que esto, que ya es descender á nimios detalles, merece consignarse la rapidez que se produce en la contabilidad ensartando las monedas en vez de contarlas cuando no se quiera confiar al peso la cuenta.

Estas condiciones, favorables todas á la nueva moneda auxiliar, motivarán sin duda su adopción en el país vecino; en el nuestro no sabemos cuando se adoptará una reforma que sin disputa habría de ser beneficiosa para el Estado y para el comercio.

LA JOYERA DE MILAN

Un crimen de audacia inconcebible tiene alarmada á toda Italia, y de él se ocupó el telégrafo

La dueña de una joyería muy conocida, situada en la calle más concurrida de Milán, ha sido asesinada en su propia tienda, á las 11 del día, cuando mayor era el movimiento en la calle.

La joyera se llamaba Ida, y tenía su establecimiento en la calle nombrada de Turin.

La lavandera de la casa llegó á la tienda á las once y cuarto de la mañana del crimen, y viendo que no había nadie, que tampoco contestaban de la trastienda y que había cierto desorden en los armarios, dió la voz de alarma.

Acudieron varios vecinos, y uno de ellos, al entrar en la trastienda, vio en el suelo un bulto á modo de paquete de ropas y la cabeza de Ida sumergida en sangre.

La pobre Ida yacía en tierra con la cara contraída, los vestidos descompuestos, mostrando las piernas hasta las rodillas.

La cabeza estaba casi cortada del busto, con cinco heridas en el cuello, profundas en las partes blandas, más superficiales sobre los huesos.

El traje que vestía era de color azul oscuro; los cabellos, desordenados, mostraban la huella de presiones violentas; uno de los brazos, extendidos sobre el cuerpo, tenía la mano impregnada de sangre, los ojos aparecían abiertos y fijos con una espantosa expresión de terror; la boca contraída, y los labios hundidos, pegados á las encías; sobre el rostro se notaban algunos arañazos y algunas contusiones ligeras.

Cuando la lavandera entró en el establecimiento de Ida ¿cuántas horas hacía que estaba ésta muerta?

No faltó quien recordara que hacia las diez y cuarto, un carruaje se detuvo en el ángulo de la calle, y salió de él un joven de cerca de treinta años, elegante, el cual se dirigió hacia la bisutería de Ida, y después de haber mirado los objetos del escaparate, penetró en la tienda.

Entretanto otro coche llegó por distinto lado y se paró en medio de la calle de Turin, á una señal de uno de los caballeros que le montaban. Fue pagado el cochero, y los dos individuos, después de haberse detenido un momento mirando alrededor, para ver si eran observados, se dirigieron hacia el otro carruaje que estaba parado en la calle de la Unión.

Enseguida fueron perdidos de vista.

A la media hora fueron encontrados en la calle Spadri, por donde iban con paso presuroso. Ya habían despedido el coche.

Se puede, pues, establecer, que el asesinato se ha cometido en el periodo de tiempo que media entre las diez y media y las diez y tres cuartos.

En la calle de Asole se han encontrado algunos pendientes aplastados, de poco valor, y un reloj. Fuera de esto, los asesinos no han dejado ningún rastro de su crimen.

Entre las causas del asesinato, se creyó en un principio obedeciera á odio ó enemistad personal; pero esta suposición fue excluida apenas se supieron los anteriores detalles. Desde este momento no ha cabido duda que el móvil del crimen ha sido el robo.

El asesinato debe haberse cometido del siguiente modo:

Uno de los asesinos debió haber entrado á comprar alguno de aquellos objetos que no estuvieran en el escaparate ni en la tienda, á fin de obligar á la dueña á pasar á la trastienda; siguiéndola entonces, arrebatándole las llaves que llevaba y tapándole la boca con una mano, debe haber entonces descargado sobre ella el primer golpe, bajo el cual habrá caído la víctima al suelo, y allí en la obscuridad, no creyendo á la mujer muerta, habrá descargado otros golpes.

Luégo la caja del dinero fue abierta y saqueada.

La escena del crimen, tal y como queda descrita, parece que ha sido en parte presenciada por un muchacho.

Cuenta éste que hacia las diez y media, hallándose mirando por curiosidad los objetos expuestos en el escaparate, vio en el interior de la tienda á un hombre, de aspecto singular, siguiendo á la pobre Ida en direc-

ción á la trastienda, y habiéndole quedado abiertas las puertas, vio el muchacho que el hombre golpeaba á la mujer, cayendo ésta á tierra. Poco minutos después lo vio salir á la tienda y apoderarse de los estuches con joyas que había aquí y allá, y del dinero que se encerraba en el cajón del mostrador.

El muchacho, ante este espectáculo, quedó como paralizado, y mientras permanecía en este estado de estupor, notó que dos caballeros paseaban sin cesar frente á la tienda.

Entonces el chico hayó espantado á su casa.

El Juzgado de Milán ha empezado á practicar en seguida las más activas diligencias en averiguación de tan terrible como misterioso crimen.

Variedades.

Solución á la charada inserta en el número anterior:

ALABARDERO

Charada

Adquirí en primera dos
una primera tercera
y se la di á mi compadre,
cosa que ojalá no hiciera;
porque como él es un todo,
su tres cuatro desespera,
y el único en su ejercicio
que prima cuarta no lleva;
faltándole lo esencial
al tratarse de una terciá,
puede juzgar el lector
en lo que paró la fiesta.

Tomás.

La solución en el número próximo.

SONRISAS FINGIDAS

Hay gentes á las cuales no les gustan las risotadas, y lo concibo. «Jamás he sentido la necesidad de hacer jahl... jahl... jahl...» dice Fontanelle.

La careja la deforma el rostro y produce dolor en los costados.

Además es vulgarísima.

Nada hay más gracioso, más delicado ni más seductor que una discreta sonrisa.

Desdichadamente las sonrisas auténticas son escasas; para una verdadera, ¿cuántas adulteradas ó fingidas!

Ejemplos:

La de la ballarina

Sonrisa necesaria por excelencia; puede decirse que los mismos hilos que hacen mover sus piernas y elevan los brazos formando arco sobre la cabeza; entreabren los dos extremos de sus labios.

La primera impresión que produce esta sonrisa es agradabilísima, pero como se prolonga luego todo el tiempo que dura la danza, pronto se olvida á la mujer y se busca con la vista el resorte.

Cuando las piernas se desunen los labios vuelven á unirse.

Ignoro si esta sonrisa fatiga á la que la emplea, pero es molesta en su más alto grado para aquellos que la sufren.

Os deja el recuerdo de algo así, como un calambre.

Si yo tuviese la desgracia de enamorarme de una ballarina, ¿qué haría con toda mi alma que no sonriese nunca?

La del recién casado

El infeliz que acaba de casarse, se dice á sí mismo mientras los invitados desfilan saludándole: